



EL CARNAVAL DEL PRETE ROSSO

UNA PRODUCCIÓN
MAB CONSORT

MARIA ALTADILL, Mezzo-Soprano
FARRAN JAMES, Concertino
SANTI MIRÓN, Viola da gamba
SIMONE GULLÌ, clavecín, organo y dirección

Los siglos XVII y XVIII son la época dorada de los carnavales, y de una Venecia evocada por la pintura de los mejores pintores de la república adriática y la música de Antonio Vivaldi (1678–1741). El increíble aumento de viajeros a la ciudad, atraídos por los festejos y la música, hizo necesario alargar la duración del carnaval, llegando, en un momento dado, a dilatarse hasta seis meses. En aquellos días y noches, la máscara no era una opción sino una obligación. Aunque primaba el lujo en toda Venecia, se difuminaban las barreras sociales: Solo arlequines, personajes míticos y fantásticos invadían las calles y los puentes de la ciudad. Incluso en 1789 se silenció la muerte del dux para no poner fin a la fiesta.

Venecia encontró en la música poderoso reclamo. En cada rincón se podía escuchar un concierto. Los gondoleros recitaban poesía y canciones populares. Los teatros y palacios se llenaban de representaciones musicales. Charles Burney (1726–1814) escribió: “Del mismo modo que Argos poseía cien ojos, aquí sería menester tener cien oídos”... Y Charles De Brosses (1709–1777) señaló: “El frenesí de la ciudad por este arte es inconcebible”.

Sus mayores atracciones fueron la ópera y, sobre todo, los Ospedali (“orfanatos”), una institución genuinamente veneciana. Se trataba de agrupaciones de mujeres huérfanas educadas para cantar y tocar instrumentos. Actuaban en la iglesia de la institución, detrás de una celosía, de manera que no se las pudiera ver. L’Opedale della Pietà logró gran fama entre los ciudadanos de Venecia y visitantes en la época, donde Vivaldi

ejercía como mentor de las muchachas que allí residían, llegando a ser estas grandes virtuosas. Dichas orquestas arrastraban, movían auténticas masas de seguidores, y las grandes fortunas y hasta el poder político, que pugnaban entre sí para decidir cuál era el mejor.

El tipo de producción operística de la época favorecía la presentación de pasticcios, obras que se conformaban con aportes de arias de diversos compositores (habitualmente escritas para otras obras) que luego eran adaptadas, ensambladas y engarzadas con recitativos en la nueva historia. Vivaldi los hizo también de forma habitual. Era tanta la demanda en una de las ciudades más visitadas de la historia, que este tipo de composición facilitaba los numerosos encargos *de los* diferentes teatros. Vivaldi, al final de su vida, declaró haber compuesto más de 90 óperas, muchas de ellas pasticci.

Programa

La Senna festeggiante, RV 693. Sinfonia

Allegro

Andante molto

Allegro molto

Aria "Zeffiretti, che sussurate" (RV 749.31). *Escole sul Termoponte*
RV710

Concerto per organo e violino RV 541

Allegro, Grave, Allegro

Aria "Vedrò con mio diletto". *Il Giustino*, RV 717.

Obertura de la ópera *l'Olimpiade*, RV 725.

Allegro

Andante

Allegro

Recitativo y Aria "Sì che un tiranno sopso del mio/ Precipizio è del mio
petto". *Arsilda, regina di Ponto*, RV 700

Concerto para Viola "all'inglese", cuerda y Bajo Continuo RV 403

Allegro

Andante e spiritoso

Allegro

Cantata "Cessate, omai cessate", RV 684

Largo e sciolto: Cessate, omai cessate:

Larghetto e Andante molto: Ah ch'infelice sempre

Andante: A voi dunque ricorro orridi specchi

Allegro: Nell'orrido albergo ricetto di pene.

MAB CONSORT

Solistas

MARIA ALTADILL- Mezzo-Soprano

FARRAN JAMES- Concertino

SANTI MIRÓN- Viola da Gamba

SIMONE GULLÌ- Clavecí/Órgano y dirección

MAB CONSORT

MAB CONSORT

MARIA ALTADILL

direccio@mabconsort.com

FRANCESC PLA

produccio@mabconsort.com

TELF. 34 676 546 045



Maria Altadill

EL CARNAVAL DEL PRETE ROSSO